

América Latina pone a prueba a Niklas Luhmann*

Pignuoli Ocampo, Sergio - spignuoli@conicet.gov.ar
Facultad de Ciencias sociales, UBA – CONICET - IIGG

Hay investigación sistémica latinoamericana y su robusta existencia solo sorprende a desprevenidos. Desde su consolidación a mediados de los años noventa, el desarrollo de este tipo de investigaciones en nuestras tierras ha tenido un doble horizonte: la región y el programa, es decir, los problemas latinoamericanos y la teoría de sistemas luhmanniana. Debido a ello estos esfuerzos intelectuales dialogan tanto con la sociología latinoamericana como con la sociología sistémica. Su impacto en uno y otro horizonte es, sin embargo, dispar. Mientras que al interior del programa sistémico atrajo la atención de los especialistas y colocó sus objetos en la agenda de investigaciones, no ha logrado en cambio resultados similares en los debates regionales. *La teoría de los sistemas de Niklas Luhmann a prueba* es una obra colectiva, coordinada por los doctores Marco Estrada Saavedra y René Millán en el Colegio de México, que se posiciona, con notable conciencia, bajo ese doble horizonte y procura explotar su riqueza con originalidad. Para ello las diversas contribuciones que componen el libro se dan la tarea de elaborar objetos, temas y reflexiones, tanto teóricos como metodológicos, que *al mismo tiempo* enriquezcan la inserción de la sociología sistémica latinoamericana dentro del programa sistémico y reviertan la marginación del aporte sistémico en el marco de la sociología latinoamericana. La prosecución simultánea de ambos objetivos nutre los mejores pasajes del libro.

El volumen está compuesto por tres secciones dedicadas al análisis de objetos teóricos, la elaboración de modelos interpretativos y la investigación aplicada respectivamente. Las precede una “Introducción” a cargo de los coordinadores, quienes en esas primeras palabras explicitan el objetivo punzante y bello, por la paradoja que

* Reseña sobre: Marco Estrada Saavedra y René Millán (Coords.). *La teoría de los sistemas de Niklas Luhmann a prueba. Horizontes de aplicación en la investigación social en América Latina*. UNAM-El Colegio de México. México D.F., 2012. 432 págs.

encierra, del libro: a partir investigaciones sobre problemáticas latinoamericanas, desprovincializar el universalismo de la obra de Niklas Luhmann y satisfacer las pretensiones de universalidad del programa sistémico *gracias* a ellas.

La primera sección, dedicada a objetos teóricos, abre con un trabajo de Aldo Mascareño y Daniel Chernilo titulado “Obstáculos y perspectivas de la sociología latinoamericana”. Los autores presentan el doble horizonte de la discusión de la sociología sistémica latinoamericana, por un lado, la discusión sistémica de la sociedad mundial y, por otro lado, la discusión latinoamericana por la posición de la sociología regional en el concierto internacional. Mascareño y Chernilo proponen tres hipótesis. La primera es diagnóstica y señala el rol negativo del particularismo en el pensamiento social y la sociología latinoamericanas que les impide ubicar a la región dentro del mundo. Los autores indican la preminencia del particularismo sobre los tres obstáculos epistemológicos de la sociología latinoamericana, a saber, un obstáculo estructural que universaliza el concepto de modernidad europea como estándar evolutivo, un obstáculo normativo que reduce la idea de sociedades latinoamericanas a esencialismos y las aísla como objeto de estudio y un obstáculo metodológico que restringe el conocimiento disciplinario a la producción de conocimiento útil a las causas regionales. La segunda hipótesis afirma que la sociología funcionalista de Germani y la sociología de la (inter)dependencia de Cardozo y Faletto lograron superar esos obstáculos y gracias a ello generaron perspectivas innovadoras, cuya originalidad residía precisamente en situar a la región en la sociedad mundial, sin perder de vista ni la especificidad latinoamericana ni la universalidad de la sociedad mundial. La tercera hipótesis es la posición de los autores quienes, en diálogo con Luhmann y Willke, distinguen dos tendencias en la organización de la diferenciación funcional, una policéntrica, otra concéntrica. Esta última prima en Latinoamérica, en cuyo marco se organizan instituciones regionalmente específicas, con fuerte tendencia a la desdiferenciación marcada por la influencia del poder y la política.

El trabajo de Guilherme Leite Gonçalves, titulado “El postcolonialismo y la teoría de sistemas”, delinea un provocativo diálogo entre teoría de sistemas y estudios poscoloniales. Tras delimitar cuidadosamente su propuesta y apoyado en parte en las tesis

de Sergio Costa, el autor arriesga cuatro ejes (crítica a la teleología, primado de la diferencia, descentramiento del sujeto, hibridación discursiva) sobre los cuales el diálogo no solo sería posible, sino fructífero para ambos programas. Sobre esa base, Leite Gonçalves dialoga críticamente con la tesis de Marcelo Neves al respecto de la alopoiesis del derecho en Sudamérica y, tras aplicarle la crítica epistemológica estándar de los estudios post-coloniales, concluye que incurre en eurocentrismo. Como alternativa sugiere una nueva interpretación del fenómeno basada en la conexión del concepto de inclusión/exclusión con las “modernidades múltiples”. La sección cierra con el capítulo de Francisco Carballo titulado “Niklas Luhmann y la barbarie”. El autor ensaya sobre las variaciones de la semántica de la barbarie y su relación con la distinción inclusión/exclusión. Carballo propone diversos diálogos entre la obra de Luhmann y el mundo helénico, con especial atención por los diálogos platónicos, y también con la poesía y la filosofía europeas de la temprana modernidad. El recorrido concluye con un análisis de los viajes de Luhmann a Brasil. Según el autor la experiencia de las favelas abrió un horizonte inesperado en su proyecto científico, pues Luhmann habría declarado el fin de su sociología y el inicio de su filosofía, es decir, la asunción del límite de la teoría de sistemas ante la realidad de la favela y la exploración especulativa de ella en el marco de la teoría de la sociedad.

Más allá de sus virtudes singulares, los trabajos de esta sección comparten el mérito de resaltar el esfuerzo de Luhmann para evitar que su programa reaccione normativamente contra los problemas que encontraba en sus viajes a América Latina y su interés por convertirlos en una heurística positiva que enriqueciera sus investigaciones. Gracias a este criterio los primeros capítulos logran abrir diálogos entre la teoría de sistemas y las distintas corrientes tradicionales y actuales de la teoría social de las periferias, de las cuales todos destacan los estudios post-coloniales.

Las secciones segunda y tercera están dedicadas a la investigación aplicada. Los escritos que la componen comparten el interés por los problemas metodológicos y demuestran con sus distintos diseños de investigación la notable flexibilidad y riqueza que el programa luhmanniano ofrece como plataforma de trabajo. Estas producciones derriban

una vez más las acusaciones que desde los años setenta se levantan contra Luhmann y que acusan a sus trabajos de ser inútiles para “hacer investigación” debido a su alto grado de abstracción. Es irrelevante que se trate de desinformación o mala intención, pues el resultado es el mismo: generan un sentido común académico sobre una presunta inutilidad práctica de la teoría de sistemas. Más allá del juicio que nos merezca una visión de la investigación que desvincule rigor conceptual e investigación aplicada, la vigencia de aquellas acusaciones en la actualidad es inexplicable. Lo cierto es que ya eran falsas cuando fueron pronunciadas ya que omitían las investigaciones de Luhmann en los años sesenta sobre organizaciones, derechos fundamentales y dogmática jurídica, entre otros temas. Desde entonces no sólo él y sus discípulos (Dirk Baecker, André Kieserling, Rudolph Stichweh, entre otros) sino también investigadores del mundo entero, incluida Latinoamérica, se encargaron de pulverizarlas. Ellos inauguraron el programa de investigaciones sociológicas más ambicioso que la disciplina haya conocido en los últimos decenios. El programa sistémico lo investiga todo. Desde las TIC (Marton 2009, Forte et al. 2012), la exclusión financiera (Bohn 2014) y la pornografía (Lewandowski 2012) hasta las estructuras de la sociedad mundial (Stichweh 2011), la cultura popular (Stäheli 2003) y la cienciometría (Leydesdorff 2015), entre otros tantos temas. El volumen de investigación acumulado por el programa sistémico y los diversos estratos de sus horizontes de trabajo actuales resultan suficiente replica contra aquellas acusaciones. En esta línea se inscriben los trabajos de estas secciones.

La segunda de ellas, dedicada al desarrollo de modelos de interpretación, se abre con un trabajo de René Millán titulado “Racionalidad en la comunicación y la decisión política en México”. El autor presenta una síntesis del modelo de interpretación que diseñó para estudiar la evolución política de México. En este artículo Millán presenta las variables y los esquemas principales del modelo, cuyas claves son la comunicación, la diferenciación funcional, el sistema político y el esquema estatal de toma de decisiones, y lo emplea para comparar el México postrevolucionario con el México contemporáneo, tras lo cual indaga la racionalidad en ambos momentos históricos, profundizando así la perspectiva comparativa. El trabajo de Gabriel Velez Cuartas, titulado “Las redes de

sentido como modelo para la observación de la ciencia”, ofrece un modelo cuantitativo cuyo propósito es observar la evolución temática del sistema científico. Su novedad reside en la doble apuesta del autor por reinterpretar metodológicamente las categorías luhmannianas, en pos de conectarlas con técnicas de la historiografía alfabética, y por suplir el déficit teórico de la cuantimetría con el rigor y criterio conceptuales de la teoría general de sistemas sociales y del sistema de la ciencia de Luhmann. El trabajo es rico en ejemplos y ofrece al final un caso de aplicación para las redes sociales.

Juntos a sus logros particulares, los trabajos de la segunda sección comparten el mérito de establecer modelos basados en y orientados hacia la comunicación. Este interés enriquece los recientes modelos sistémicos mayormente interesados en la teoría del observador.

La tercera y última sección del libro, dedicada a investigaciones empíricas y estudios de caso, abre con el trabajo “La vida de los hechos” de Fernando Valenzuela. El autor realiza un pormenorizado análisis de la emergencia, diferenciación y evolución de la investigación científica acerca del arte cusqueño o de los Andes Centrales. Ampliamente documentado y sólidamente sostenido sobre tres pilares de la teoría sistémica (forma, medios de comunicación simbólicamente generalizados y ciencia) el trabajo logra identificar y problematizar la diferenciación de un campo científico dentro del sistema de la ciencia y explora con agudeza la relevancia de la popularización del conocimiento en su evolución, una dimensión señalada por Luhmann y profundizada por Stichweh y Stäheli. El trabajo de Demetrio Fera Arroyo, “Organizaciones religiosas en México”, plantea un “marco referencial”, en rigor un modelo, para la investigación de las organizaciones religiosas. El autor sostiene su propuesta sobre tres pilares del programa luhmanniano: la diferenciación de planos (interacciones, organizaciones, sociedades), las dimensiones del sentido (que reformula para las organizaciones como dimensiones racional, social e inter-organizativa) y la tesis de la diferenciación funcional de la religión en la modernidad. Fera Arroyo logra deslindar así la perspectiva de sistemas respecto de las corrientes en boga en la sociología de la religión: la tesis del declive modernista, el individualismo religioso y la integración civil. Desde esta perspectiva en el trabajo son comparadas dos organizaciones

religiosas de Guadalajara, Jalisco: la Iglesia católica y la iglesia Luz del Mundo. Un aporte interesante es la revaloración del concepto de comunicar-hacia-afuera (*Nach-Außen Kommunizieren*), hacia el entorno, elaborado por Luhmann para las organizaciones.

La sección y el libro se cierran con el trabajo de Marco Estrada Saavedra entitulado “Los muros están hablando”. El autor indaga con minuciosidad las intervenciones de diversos colectivos de artistas urbanos en el agudo conflicto socio-político de 2006 entre la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y la autoridad estatal. El diseño de Estrada Saavedra triangula de manera innovadora teoría de sistemas y relevamiento etnográfico. En ese marco el autor corrige la concepción de movimiento de protesta de Luhmann y elabora un original concepto de *sistema* de protesta. La característica distintiva de estos sistemas es la comunicación conflictiva y de esa manera se orientan hacia las semánticas y los diversos sistemas de su entorno, el autor establece así una plataforma para observar la complejidad del conflicto social sin reducirlo a sus acoplamientos con el sistema político, pero sin desmerecer esto últimos. Los sistemas de protesta se diferencian internamente y en esa diferenciación los colectivos artísticos relevados por el autor orientaron sus producciones hacia la protesta simbólica y cumplieron así la función de diferenciar en el espacio público una memoria y una reflexión específicas del conflicto y mantenerlo comunicativamente abierto en él. A partir de los resultados el autor juzga las ventajas de la perspectiva sistémico-comunicativa del conflicto y los movimientos sociales respecto de las perspectivas de corte accionista y/o subjetivista.

Como hemos visto *La teoría de los sistemas de Niklas Luhmann a prueba* es una obra tan ambiciosa como rigurosa, reúne trabajos de calidad que presentan aspectos parciales de tesis doctorales y/o proyectos de investigación más amplios. El libro genera una gran oxigenación en el lector pues todos los trabajos dialogan con otros programas de investigación y discuten con las perspectivas dominantes en sus campos de especialización y con los antecedentes sistémicos sobre sus temas, los de Luhmann en especial pero no sólo ellos. Además el libro es generoso y nada mezquino, pues su diálogo con los antecedentes sistémicos regionales es permanente. Vemos sucederse en citas y discusiones tan respetuosas como agudas los principales trabajos de Marcelo Neves,

Sergio Costa, Javier Torres Nafarrate, Darío Rodríguez y Marcelo Arnold, entre los más salientes. Al tiempo que celebra otras empresas coetáneas como la obra colectiva coordinada por Ignacio Farías y José Ossandón (2006).

La variedad temática de las contribuciones se articula con el común interés por investigar conceptual, metodológica y empíricamente problemas y objetos latinoamericanos bajo el horizonte de la sociedad mundial desde la perspectiva de sistemas. Ello explica porque no estamos ante una recepción pasiva del programa luhmanniano, sino ante una operación de *problematización* de él. El objetivo no es “aplicarlo” a Latinoamérica, sino “ponerlo a prueba” y así discutirlo y enriquecerlo desde y para ella. Por esta vía surge una posición interesante, contraria al renacimiento del anti-universalismo, que afirma que el mejor programa científico para aquilatar los aportes latinoamericanos es un programa con pretensiones de universalidad. Tal pretensión obliga a dicho programa no solo a asumir que la “voz de Europa” es una entre otras y a reconocer la voz de otras regiones, la de América Latina incluida, sino también, y sobre todo, a ser discutida y a verse cuestionada por ellas. Esta concepción de apropiación de un programa sociológico es la lección última de esta obra colectiva a la sociología latinoamericana.

Referencias bibliográficas

- Bohn, Cornelia (2014) “Inclusión y exclusión monetaria”, *Revista MAD*, 31: 1-28. Trad. Lionel Lewkow.
- Farías, Ignacio y José Ossandón (2006) *Observando sistemas. Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann*. Santiago de Chile: RIL.
- Forte, Miguel Ángel; Sergio Pignuoli Ocampo, Santiago Calise y Matías Palacios (2012) “Las TIC como problema de la teoría sociológica”, *Entramados y perspectivas*, 2(2): 205-226.
- Leydesdorff, Löet (2015) *Una teoría sociológica de la comunicación*. México: Iberoamericana.
- Marton, Attila (2009) “Self-Referential Technology and the Growth of Information”, *Soziale Systeme*, 15(1): 138-159.
- Stäheli, Urs (2003) “The Popular in the Political System”, *Cultural Studies*, 17(2): 275-299

- Stichweh, Rudolf (2011) “La teoría evolucionista y la teoría de la sociedad mundial”, en J. Torres Nafarrate y D. Rodríguez Mansilla (Eds.) *La sociedad como pasión: aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. México: Iberoamericana.
- Lewandowski, Sven (2012) *Die Pornographie der Gesellschaft*. Bielefeld.